

enjambres de mercedarios hacian incursiones lejos de su país, que llamaban expediciones, como á las violencias y robos, hazañas; y á los que las hacian, héroes: Algunas destas expediciones citadas hubo de alcanzar á España, sea corriendo, como los primeros pobladores, por el litoral del Mediterráneo, sea embarcados, que es lo mas probable, siguiendo el curso de las aves. (fragmento numero 10) A lo que parece habian ya sido precedidos por otros, pues los naturales escarmentados, á pesar de las señales de paz con que anunciaban su venida, los recibieron hostilmente (fragmento numero 13B) y estos recién venidos constituyéndose protectores de los naturales contra las violencias de los opresores (fragmento n.º 7, y 13B) dio sin duda origen á la historia de los Geriánes, que vinieron del Africa á tyrannizar el país (*).

Las crónicas hacen subir estas expediciones á tres; bien puede ser esto cierto, aunque la tercera efectuada por Barracón ó Thearca, la suponen en una época tan reciente, que no

(* Pujades, Cron. de Cataluña lib.º Cap. XVIII y XIX

deudamos que en esto haya una equívocacion de fechas, y que los sucesos referidos en las tres, hubiesen acaecido en una sola. Los historiadores refirieron que Hercules robó á Geriánes los rebaños de bueyes (fragmento n.º 13D) y libró al país de sus tyrannías; por lo que, agradecidos los defades (fragmento n.º 13) hicieron sacrificios y le erigieron un templo, que tuvo gran celebridad, y del que habla mucho la historia antigua.

Luego fueron internándose al oriente de la Península, y los indigenas temerosos de los excesos y violencias que cometian á su tránsito, abandonaban sus hogares, llevando consigo lo mas precioso que poseian (fragmento n.º 10)

La primera poblacion de la península, estaba dividida, como tenemos dicho, en tribus ó rancherías, y esta subdivision, que favorecia la situacion quebrada del país, duraba aun á la venida de los romanos. Los habitantes de la derecha del Ebro, entre este y los Pirineos, tuvieron con tiempo noticia de que esta grande expedicion se dirigia á su país, y trataron de conjurar la tempestad que les amagaba de cerca, á cuyo fin, reunidos los hombres de estas